

ENTREVISTA A ROCÍO MARTÍNEZ-SAMPERE

“Entre Maragall o Montilla: yo escojo PSC”

IÑAKI ELLAKURÍA - Barcelona

LA VANGUARDIA, 27.08.10

- Usted es una rara avis: de la empresa privada salta a la política...
- Con 23 años trabajaba en finanzas en la City de Londres. Al poco tiempo, tuve una pequeña crisis existencial, me di cuenta de que eso no era lo mío.

- ¿Se despertó entonces su vocación política?
- Era el año 1998 y empecé a trabajar con la fundación del Partido Laborista británico. Aunque mi vocación política, mi cercanía a las tesis de izquierda, no al comunismo, venía de lejos.

- Con los laboristas en pleno clímax de ese invento de Anthony Giddens llamado tercera vía...
- Blair acababa de ganar las elecciones y todo era euforia e ilusión tras tantos años de thatcherismo. La tercera vía fue un intento más de renovación de la socialdemocracia ante las nuevas realidades económicas y sociales.

- Y de la fundación laborista pasó a la Campalans y luego a militar en el PSC.
- Me hice militante en el 2003, justo el día después de que Pasqual Maragall ganara las elecciones.

- Asesoró a Maragall y luego, ya con Montilla, se ha convertido en uno de los referentes parlamentarios del PSC. ¿Tiene un pie en cada alma del partido?

- Quizá es porque soy de otra generación, pero nunca he creído en un PSC dividido entre catalanistas y afines al PSOE. El catalanismo es consustancial al PSC, está en nuestro ADN. Entre Maragall o Montilla mi respuesta siempre ha sido PSC. El proyecto del socialismo catalán va más allá de los liderazgos coyunturales.

- ¿Gordon Brown o Tony Blair?

- Eran mejor como síntesis que por separado. Mi deseo es que el futuro del laborismo esté pronto en manos de Ed Miliband.

- ¿El PSC necesita su particular tercera vía?

- Todos los partidos políticos necesitan replantearse periódicamente todo lo que hacen, incluso sus creencias. Nunca sus principios. En la izquierda tenemos el problema de instrumentalizar demasiado la política. A veces nos encallamos en defender la escuela pública más que la educación pública, o nos negamos a subir un impuesto porque supuestamente es de izquierdas cuando lo importante es la progresividad del sistema.

- ¿Qué le parece la renuncia del conseller Castells?

- Personalmente no quiero juzgar a Castells. Políticamente lo que me interesa es que siga aportando cosas al proyecto socialista.

- ¿Cambiaría la actual relación del PSC con el PSOE?
- El debate sobre el grupo parlamentario propio es estéril. Lo que importa es que España tenga una concepción de Estado compuesto y plural, y que reconozca la identidad de Catalunya.

- Una España federal...
- Esta España no será posible sin la colaboración del progresismo español. Y el PSC tiene un papel clave en la seducción de esa izquierda.

- Las encuestas les auguran un severo varapalo. ¿Los siete años de tripartito provocaron que el PSC se alejara de la centralidad política?
- El tripartito ha impedido que el PSC no ganase suficientemente la centralidad.

- ¿Es posible un tercer tripartito este otoño?
- Será muy complicado. ERC choca con nuestra concepción del catalanismo. Difícilmente pactaremos con un partido que da por muerta la vía estatutaria.

- ¿Y la sociovergencia?
- Igual de complicada. Artur Mas también ha dado la vía estatutaria por muerta. No creo que sea bueno para el país que los dos partidos mayoritarios formen gobierno, diluyendo la lógica gobierno-oposición.

- ¿Cómo ve la lucha entre Tomás Gómez y Trinidad Jiménez en Madrid?
- Cuando no hay un liderazgo muy obvio en un partido, siempre es mucho mejor que haya un líder votado que un líder impuesto.

- ¿Zapatero, con sus promesas, le ha decepcionado?
- Algo sí lo estoy... pero sería injusto que la polémica por el Estatut nos haga olvidar las políticas sociales que ha puesto en marcha y que ha sido el presidente que más ha hecho por Catalunya.